

6. SPANISH VERSION

PAZ EN LA VERDAD Y LA JUSTICIA ENTRE UCRANIA Y RUSIA

Enviado a los presidentes Putin, Zelensky, Trump y otros jefes de gobierno, así como a numerosos periódicos y revistas en diferentes idiomas, por el profesor Dr. phil. habil. Dr. h.c. Josef Maria Seifert.⁷

PREÁMBULO

Conscientes de que ya es hora y de que es una preocupación de miles y miles de familias ucranianas y rusas, de hecho de toda la humanidad, poner fin al flagelo de la terrible guerra que desde hace tres años enfrenta a Rusia y Ucrania y a la guerra civil que desde hace once años enfrenta en Ucrania a las tropas gubernamentales y a las autoproclamadas repúblicas independientes de Donetsk y Lugansk, se propone aquí, tras tantos otros fallidos, un nuevo plan de paz.

Este plan de paz no se basa ni en el poder y la coacción de Ucrania para que Rusia le ceda territorios que le pertenecen por derecho, ni en interpretaciones ideológicas de la historia y sus objetivos, sino únicamente en la verdad y la justicia.

Espero que este plan de paz sea aceptado por las tres partes que libran esta guerra entre dos pueblos hermanos, sobre la base de los sólidos fundamentos éticos y lógicos en los que se sustenta.

El texto del acuerdo de paz que se expone a continuación propone un acuerdo de paz en dos guerras muy diferentes que, sin embargo, se han entrelazado desde 2022:

En primer lugar, la guerra civil que asola Ucrania desde hace 11 años (2014-), y en segundo lugar, y principalmente, la guerra entre Rusia y Ucrania (2022-). Esta guerra más amplia no es puramente local, sino internacional, con el potencial de convertirse en una guerra mundial. Por lo tanto, la paz que ponga fin a esta guerra redundará en interés de todo el mundo.

Solo se puede proponer una paz justa si primero se conoce la verdad sobre la justicia y la injusticia en estas dos guerras.^[i]

TRATADO DE PAZ JUSTA ENTRE RUSIA Y UCRANIA

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 1

Distinción entre los elementos justos e injustos y los objetivos bélicos de Rusia y Ucrania, y esbozo general de lo que sería una paz justa entre Rusia y Ucrania

Dado que la guerra civil en Ucrania precedió a la guerra ruso-ucraniana y, en cierta medida, la subyace, primero deben examinarse sus objetivos y su desarrollo.

⁷ Antiguo profesor de Filosofía en la Universidad de Salzburgo, la Universidad de Dallas (Texas), la Universidad de Múnich (LMU), la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago de Chile, en la Academia Internacional de Filosofía del Principado de Liechtenstein, rector fundador (IAP, IAP-PUC, Santiago de Chile, IAP-Ifes - Instituto de Filosofía Edith Stein, Granada, España), actualmente profesor privado/profesor titular en la Universidad de Múnich, Alemania, y en el Instituto Dietrich von Hildebrand de Filosofía e Investigación Fenomenológica Realista, GSA, Austria.

I. OBJETIVOS JUSTOS E INJUSTOS DE LA GUERRA DE UCRANIA

1. La heroica autodefensa de Ucrania contra la agresión rusa y contra la intención de reducir Ucrania a una parte de Rusia es, sin duda, un objetivo totalmente legítimo de la guerra de Ucrania desde 2022.

2. El objetivo de la guerra del Gobierno ucraniano contra las provincias que luchaban por la independencia y ya la habían declarado es impedir la secesión y obligarlas a permanecer en Ucrania.

A. De conformidad con el derecho positivo, creado por el hombre, del texto de la Constitución ucraniana, que no prevé la independencia y, desde luego, tampoco la secesión de sus óblast, este objetivo de la guerra es justo.

B. Sin embargo, existe un derecho humano y natural básico a la independencia, anterior e independiente del derecho positivo, de cada persona individual, así como de las provincias individuales, las unidades de población más pequeñas y las zonas cultural, lingüística y políticamente diferenciadas. Este derecho de una mayoría distintiva a la independencia no es solo una ley natural, sino que también está reconocido de forma clara y sin reservas en el derecho internacional y por las Naciones Unidas; no así el derecho a la secesión.

Sin embargo, frente a los intentos de separar el derecho a la independencia del derecho a la secesión, vemos que el derecho a la independencia es inseparable del derecho a la secesión. ¿Cómo podrían las colonias británicas de América del Norte haberse independizado en 1776 y formar los Estados Unidos sin separarse de Gran Bretaña? ¿Cómo puede cualquier provincia o colonia alcanzar la independencia y la condición de Estado sin separarse de su patria o potencia colonial?

C. En virtud de la personalidad de cada uno de sus miembros, las provincias y otras comunidades tienen, por mayoría de votos, el derecho natural a la independencia y, como consecuencia lógica de ello, a separarse de su Estado de origen.

D. Donetsk y Lugansk querían ejercer estos derechos sobre la base de dos referendos.^[ii]

(Incluso si existieran dudas razonables sobre la veracidad del quórum y el recuento correcto de los votos mayoritarios a favor de la independencia de Donetsk y Lugansk, el hecho de que una impresionante mayoría de la población local se haya pronunciado a favor de la autonomía ni siquiera ha sido cuestionado por el Gobierno ucraniano; además, la repetición de los referéndos o el examen de la veracidad de estos hechos históricos sería extremadamente costoso e incluso imposible, debido a que muchos ucranianos han abandonado desde entonces el Donbás a causa de la guerra. Por lo tanto, el presente proyecto de acuerdo, con el objetivo de lograr una paz rápida, justa y, al mismo tiempo, real y no imaginaria e irrealizable, asume por razones de peso la existencia de dichos referéndos con una amplia mayoría a favor de la secesión).

Por lo tanto, desde el punto de vista del derecho internacional, y más aún del derecho natural puro, la guerra del Gobierno ucraniano contra la secesión de Donetsk y Lugansk y contra el ejercicio de su derecho a la independencia es injusta.

E. En consecuencia, la defensa de su derecho a la independencia y a la secesión por parte de las provincias beligerantes es una guerra justa. Del mismo modo, la guerra del Gobierno ucraniano desde septiembre de 2022 contra la independencia y la secesión de estas provincias es una agresión injusta.

II. OBJETIVOS INJUSTOS Y JUSTOS DE LA GUERRA DE RUSIA

Putin ha nombrado una serie de objetivos muy diferentes para su guerra contra Ucrania:

1. *Apoyo militar a las repúblicas independientes autoproclamadas de Donetsk y Lugansk.*

A la luz de la injusticia de la lucha ucraniana contra la independencia y la secesión de Donetsk y Lugansk, también es justo el primer objetivo bélico de Rusia en la guerra ruso-ucraniana. Siempre que este referéndum correspondiera verdaderamente a la voluntad de una mayoría suficiente de los ciudadanos tanto de Donetsk como de Lugansk, la justicia de la defensa rusa de sus derechos a la independencia incluye también la incorporación, basada en la decisión mayoritaria de la población de las dos provincias y en la invitación de Rusia, de las dos repúblicas independientes de Donetsk y Lugansk a Rusia. (Además, las regiones de Zaporizhia y Jersón, aunque no se han declarado repúblicas independientes anteriormente, han votado por amplia mayoría, en septiembre de 2022, a favor de pasar a formar parte de Rusia, haciendo uso de sus derechos a la independencia y la secesión).

En consecuencia, una paz justa entre el Gobierno ucraniano y las provincias de Donetsk y Lugansk, así como entre Rusia y Ucrania, requiere el cese inmediato de la guerra librada por el Gobierno ucraniano contra las provincias mencionadas y un intento serio de reparación y compensación por los daños infligidos a estas provincias y a los soldados rusos que defendieron sus derechos.

2. Un segundo objetivo bélico de Rusia, que Putin formuló en su largo discurso antes del inicio de la «operación militar», era la «desnazificación» y el «desarme» de Ucrania. Ahora bien, hay dos posibles interpretaciones de lo que Putin entendía por nazificación de Ucrania que quiere eliminar:

A. Por un lado, podría referirse a algunas declaraciones neonazis reales, incluidas consignas pro-Hitler, que realmente existían entre algunos ucranianos y círculos y que él consideraría tan extendidas y peligrosas que suponen un grave riesgo de que el país vecino de Rusia oprima a los judíos o incluso cometa un nuevo holocausto.

Sin embargo, los elementos nazis en sentido literal en Ucrania son demasiado escasos y poco influyentes (menos del 2 %) como para justificar una guerra.

B. Otra interpretación de la supuesta «nazificación» de Ucrania sería que Putin quería establecer una comparación entre las formas de represión de la cultura y la lengua rusas en la población rusoparlante de Ucrania y el desprecio y la descripción de los judíos por parte de los nazis.

En este último sentido, no hay duda de que ciertos discursos de anteriores presidentes de Ucrania sobre los separatistas (como llamarlos «parásitos que deben ser exterminados») contenían un lenguaje antirruso repugnante y similar al nazi, que recuerda los espantosos discursos de Hitler sobre los judíos.

Sin embargo, ni siquiera la avalancha mucho mayor de discursos y actitudes antirrusos de carácter nazi tiene, bajo el actual régimen de Zelenski, una magnitud tal que pueda justificar una guerra. Por lo tanto, una guerra contra la nazificación de Ucrania, con ese único objetivo, sería, al menos en apariencia, injusta (injustificada).

3. Poco antes de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, Putin mencionó, en su largo discurso programático, un tercer objetivo de la guerra que ha despertado la indignación en todo el mundo. Putin presentó este tercer objetivo de la guerra como basado en una verdad histórica: Ucrania ha sido históricamente la cuna y el origen de Rusia en Kiev, formó parte del antiguo Imperio zarista y de la Unión Soviética, y es un país poblado en gran medida por ciudadanos de habla rusa o bilingües.^[iii]

Partiendo de estos hechos, Putin, añadiendo muchas otras premisas, construyó una justificación de su tercer objetivo de guerra: Ucrania, según él, al igual que otras antiguas repúblicas soviéticas, solo obtuvo la autodeterminación y la secesión del antiguo Gobierno

soviético en virtud de un trágico error sobre la verdadera identidad histórica de Ucrania, que es rusa. Por lo tanto, Rusia tiene el derecho, incluso la misión sagrada, de corregir y revertir este error histórico, así como de erradicar el impactante triunfo de la inmoralidad occidental, que se manifiesta de muchas formas, incluyendo los desfiles del Pride autorizados en Ucrania y punibles en Rusia. [iv] (Este último aspecto, en particular, llevó al patriarca Kirill de la Iglesia ortodoxa de Moscú a calificar la guerra de Putin contra Ucrania como «santa»).

Dejando de lado el concepto de guerra santa de Putin, un hombre que difícilmente puede calificarse de luchador santo contra una sociedad moralmente malvada (del tipo de las guerras divinamente ordenadas como las descritas en el Antiguo Testamento), el objetivo bélico ruso de conquistar toda Ucrania y deshacer su independencia y secesión desde 1991 se basa en gran medida en una ideología que no reconoce los derechos ética- y jurídicamente vinculantes de Ucrania a la autodeterminación y la secesión, ni la condición de Estado de Ucrania, otorgada explícitamente por la propia Unión Soviética, con el fin de justificar una guerra de expansión que contradice los compromisos anteriores de Rusia, el derecho internacional positivo y el derecho natural eterno.

Por lo tanto, cualquier tratado de paz justo tendría que incluir una renuncia vinculante y supervisada internacionalmente por parte de Rusia a tales ambiciones hegemónicas y reivindicaciones territoriales sobre partes o la totalidad de Ucrania, ya que una guerra basada en este objetivo bélico es, por naturaleza, gravemente injusta.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 2

Reconocimiento de la justicia y la injusticia de la guerra entre Rusia y Ucrania

La justicia y la injusticia de una guerra no solo dependen de sus fines, sino también del respeto o la violación de la ética de la guerra. Por lo tanto, una guerra puede tener los mejores propósitos, pero si utiliza medios de «guerra total», mata a civiles, destruye hospitales y escuelas, utiliza la violación como medio para humillar al enemigo, dicha guerra es totalmente injusta.

Numerosos observadores internacionales han documentado crímenes de guerra en ambos bandos de la guerra entre Rusia y Ucrania.

Por lo tanto, una paz justa entre Rusia y Ucrania también requiere un intento serio de reparación y compensación por los daños causados por los actos injustos y criminales de guerra de cualquiera de las partes.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 3

Ucrania reconoce la autodeterminación y la secesión de las regiones de Donetsk, Lugansk, Zaporizhia y Jersón, así como su secesión de Rusia

Ucrania reconoce la independencia y la secesión de Donetsk y Lugansk, así como de las regiones de Zaporizhia y Jersón, que se unieron a Rusia el 30 de septiembre de 2022, tras dos referénda más en los que un porcentaje abrumador votó a favor de la unión con Rusia.

Incluso en el caso de que estos derechos no existan sobre la base del derecho natural a la independencia (como se supone en el presente tratado), pero que estas cuatro provincias llevarán a cabo la secesión de Rusia de forma ilegal (como implica la Constitución de Ucrania), Ucrania reconoce la transferencia de las provincias mencionadas a Rusia como un hecho histórico que no puede ser revertido por la fuerza por parte de Ucrania. Sin embargo, una base más sólida para el tratado de paz entre Rusia y Ucrania exige que la

secesión de estas cuatro provincias no solo sea una realidad política irreversible, sino también la consecuencia del ejercicio legítimo de sus derechos a la autonomía y la secesión.

Por lo tanto, Ucrania renuncia de una vez por todas a cualquier intento de reconquistar estas cuatro provincias.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 4

Ucrania acepta la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014, aunque se basó en un referéndum que solo fue considerado legal por Rusia y algunos otros países, pero ilegal e inválido a ojos de Ucrania y de algunos críticos.

Ucrania también reconoce la transferencia de Crimea a Rusia como resultado del ejercicio de su derecho a la secesión, que es parte y consecuencia lógica del derecho de sus habitantes a la autodeterminación.

Incluso si este paso no fuera exigido por un referéndum válido (denegado por Ucrania) en Crimea organizado por el gobierno provincial ucraniano, la situación política real, en el sentido de aquellos compromisos sin los cuales no se puede lograr la paz en la tierra, exige el § 4.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 5

Rusia reconoce las nuevas fronteras con Ucrania. Por lo tanto, Rusia devuelve a Ucrania todas las partes del territorio ucraniano fuera de las cinco provincias. A su vez, Ucrania reconoce la integridad territorial de Rusia y, por lo tanto, devuelve todas las partes de Rusia, especialmente en la región de Kursk, que actualmente controla.

Por lo tanto, Rusia retira sus tropas de todas las partes del territorio ucraniano fuera de las cinco provincias. Revocando las afirmaciones anteriores de Zelensky, Ucrania también retira todas sus tropas del territorio ruso anterior y recién añadido.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 6

Decisión y pacto solemnes e irrevocables de respetar la soberanía del Estado vecino y la inviolabilidad de las fronteras recién establecidas, y de abstenerse de todo plan de conquista, reconquista u otra injerencia contra la soberanía y la integridad territorial del país vecino.

Teniendo en cuenta los planes y discursos anteriores de Putin y su tercer objetivo bélico, su acuerdo en este punto debe tener el carácter de una declaración solemne, vinculante e irrevocable por parte de Rusia (a través de Putin). Paralelamente a esta medida, Ucrania renunciará a cualquier intento de reconquistar Crimea o las provincias de Donetsk y Lugansk, así como a lanzar nuevos ataques contra el territorio ruso.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 7

Reconocimiento por parte de Ucrania de los derechos a la independencia y la secesión de todas las regiones ucranianas

Una paz duradera y justa entre las dos partes en la guerra civil (el Gobierno y las provincias) y, debido a la interrelación de ambas guerras, entre Ucrania y Rusia, requiere, además, no solo el reconocimiento explícito por parte de Ucrania de los derechos a la

independencia y la secesión de las provincias de Donetsk y Lugansk, así como de Zaporizhia y Jersón, o al menos el hecho de que existen, sino también de todas las provincias ucranianas. Lo ideal sería que esto se hiciera mediante una modificación de la Constitución ucraniana en la línea de la UE y Liechtenstein, confirmando así constitucionalmente los derechos de las regiones de Donetsk, Lugansk, Zaporizhia y Jersón a la independencia y la secesión, y otorgando a estos derechos una base jurídica firme en el derecho positivo (en la Constitución).[\[v\]](#)

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 8

Devolución a Ucrania de todos los territorios conquistados por Rusia fuera de las cinco óblast mencionadas, retirada de todas las tropas rusas de cualquier parte de Ucrania fuera de las provincias de Crimea, Donetsk, Lugansk, Zaporizhia y Jersón.

La condición de Estado de Ucrania y la inviolabilidad de sus fronteras, así como el derecho a la autodeterminación de todas sus provincias, exigen la devolución inmediata y completa a Ucrania de todos los territorios y ciudades conquistados por Rusia fuera de Donetsk, Lugansk, Zaporizhia, Jersón y Crimea, es decir, en provincias que nunca votaron a favor de la independencia y/o la secesión, pero que tras la invasión rusa también fueron ocupadas por Rusia. Estas conquistas deben ser reconocidas como injustas y deben ser revertidas.

Al mismo tiempo, Ucrania renunciará a todos los territorios que ha conquistado en la región de Kursk (Rusia).

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 9

Ucrania retira su solicitud de adhesión a la OTAN por un período indefinido.

En vista de la garantía dada por algunos representantes de la OTAN, en particular por el ministro de Asuntos Exteriores alemán, Genscher, [\[vi\]](#) antes de la disolución de la Unión Soviética, de no ampliar la OTAN hacia el este, Ucrania, a condición de que Rusia firme el tratado de paz aquí propuesto, retira su solicitud de adhesión a la OTAN por un período indefinido.

Toma esta medida también en vista del apoyo abrumador que ha recibido de hecho de los Estados miembros de la OTAN durante la guerra actual. Un examen cuidadoso de estos hechos asegura a Ucrania que sus intereses y derechos en la comunidad internacional pueden garantizarse en el marco de un estatuto de neutralidad similar al de Suiza y Austria.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 10

Alto el fuego e inicio de las conversaciones entre Rusia y Ucrania

El acuerdo de paz definitivo deberá ir precedido de un alto el fuego inmediato y rigurosamente respetado, así como del inicio de conversaciones sobre los detalles y las consecuencias del tratado de paz, que deberán comenzar de inmediato, si es posible con la participación de los Estados Unidos y la OTAN en las conversaciones de paz.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 11

Tanto Ucrania como Rusia reconocen las acciones injustas que provocaron el estallido de la guerra y lamentan y renuncian a ellas

¿Quién es el agresor injusto en la guerra entre Rusia y Ucrania?

La respuesta a esta pregunta parecía totalmente clara hasta hace poco: por supuesto, Rusia, tanto porque su anexión de Crimea de forma inesperada desencadenó la guerra del Donbás, como porque Rusia invadió Ucrania en 2022 y comenzó una larga guerra de agresión presentada falsamente como una mera operación militar de corta duración.

La versión oficial ucraniana, repetida por Selensky tras su acalorada disputa con Trump y Vance en el Despacho Oval el 28 de febrero de 2025, es que nunca hubo una guerra civil en la que la población autóctona de Donetsk y Lugansk optara por la independencia, sino que todo este movimiento separatista fue organizado y manipulado por Rusia. Si esto fuera cierto, el Gobierno ucraniano siempre habría librado una guerra defensiva contra Rusia, nunca una guerra contra sus propios ciudadanos. Para respaldar esta afirmación, cuya veracidad convertiría a Rusia en el único agresor e iniciador de la guerra, Ucrania ofrece unos argumentos poco convincentes, como que algunos rusos luchaban en Donetsk.[\[vii\]](#)

Por el contrario, los argumentos que sostienen que este movimiento independentista se originó en las propias provincias son abrumadoramente sólidos.[\[viii\]](#)

Además, un examen más detallado de la reciente reprobación de Trump a Selensky por haber iniciado Ucrania la guerra, arroja algunas dudas sobre la afirmación de que Rusia fue la clara y única iniciadora de la guerra que comenzó en 2022, ya que esta afirmación de Trump no es en absoluto tan absurda y ridícula como le pareció a la prensa mundial:

1. En primer lugar, la anexión de Crimea no fue una acción bélica violenta, sino una acción incruenta que se produjo sobre la base de un referéndum celebrado por los funcionarios del Gobierno local ucraniano de Crimea en marzo de 2014, con un resultado supuestamente del 90 % de votos a favor de la secesión de Crimea y su incorporación a Rusia, que se produjo y fue ratificada por la Duma poco después.[\[ix\]](#)

2. La acción del Gobierno ucraniano contra el intento separatista de secesión en Donetsk, apoyado por Rusia, desencadenó en 2014 una sangrienta guerra civil que, en 2022, se fusionó con la guerra entre Rusia y Ucrania.

Por lo tanto, tanto Ucrania como Rusia tienen una responsabilidad considerable en el inicio de la guerra ruso-ucraniana.

En cuanto a la cuestión del origen de la guerra ruso-ucraniana, está claro que Ucrania inició la guerra civil contra sus provincias autónomas, lo que fue una de las principales causas de la guerra ruso-ucraniana.

Por otra parte, la invasión rusa, en la medida en que se extendió mucho más allá del apoyo a las provincias que buscaban la autonomía y se extendió a Kiev, cometiendo horribles crímenes de guerra en el centro de Ucrania, fue y es claramente una guerra de agresión rusa. Cualquier paz justa requiere el abandono completo y controlado internacionalmente por parte de Rusia de este injusto fin de la guerra y la retirada de todas sus tropas de las regiones ucranianas fuera de las cinco regiones.

Dicho esto sobre el comienzo algo confuso de la primera guerra (civil) entre el Gobierno y las provincias (y, por consiguiente, también de la segunda guerra ruso-ucraniana que se desencadenó a raíz de la primera) y el apoyo ruso a las provincias, que es uno de los objetivos bélicos citados por Putin, pasamos a la guerra, en la medida en que el ataque ruso a Ucrania persigue el tercer objetivo de Putin: la conquista de Ucrania. Esta guerra con este objetivo ha sido, sin duda, iniciada única y exclusivamente por Rusia y ha convertido la guerra de defensa de dos (y desde septiembre de 2022 cuatro) óblast en una guerra de expansión total e injusta.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 12

Una voluntad seria de fomentar una «cultura de paz»

Ambos países se comprometen a abstenerse de todo elemento de hostilidad y daño mutuo en los ámbitos de la cultura, el deporte y la economía, y en su lugar emprenderán y promoverán la difícil lucha por una «cultura de paz» y una «cultura de amistad y hermandad».

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 13

Garantía de seguridad y libertad para las comunidades y grupos étnicos, lingüísticos, culturales y religiosos

Ni Ucrania ni Rusia reprimirán a los grupos étnicos o religiosos dentro de sus territorios, desestabilizando así los esfuerzos de paz.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 14

Rusia y Ucrania afirman solemne e irrevocablemente su aceptación de todos los puntos del presente tratado de paz

Rusia y Ucrania afirman solemne e irrevocablemente su aceptación de todos los puntos de este tratado de paz y se abstendrán de cualquier intento de alterar aún más las nuevas fronteras ucranianas mediante nuevas guerras de conquista e intervenciones militares o represalias.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 15

Supervisión internacional del estricto cumplimiento de todas las partes del tratado de paz y su revisión.

Tratado de paz entre Ucrania y Rusia

§ 16

Con el apoyo de muchas naciones, levantamiento de las sanciones contra Rusia tras la firma y el cumplimiento de este Tratado de Paz

Todos los países que han impuesto sanciones a Rusia levantarán todas las sanciones contra Rusia tras la firma de este tratado de paz por parte de Putin y a condición de que Rusia lo cumpla íntegramente.

No obstante, estas sanciones se restablecerán y se mantendrán si, y tan pronto como, Rusia incumpla cualquiera de los términos de este pacto de paz.

Firmas de Putin, Zelensky, representantes de la OTAN y representantes de todos los países que han impuesto sanciones a Rusia.

[i] Previa solicitud a jmmbseifert12@gmail.com, se puede obtener el texto completo de ambas propuestas de paz, con más comentarios y argumentos a favor de cada artículo del Tratado de Paz propuesto.

[ii] Los referéndum sobre la secesión en Donetsk y Lugansk tuvieron lugar el 11 de mayo de 2014. Estos referéndum fueron organizados por separatistas prorrusos en la

República Popular de Donetsk (RPD) y la República Popular de Lugansk (RPL) tras la revolución ucraniana de 2014 y la anexión de Crimea por parte de Rusia.

La pregunta oficial que figuraba en la papeleta era si los votantes apoyaban la «independencia estatal» de sus respectivas regiones. Según los organizadores, los resultados mostraron una abrumadora mayoría a favor de la secesión.

[iii] Pensemos, por ejemplo, en el gran autor ucraniano de Taras Bulba, escrito en su lengua materna, Nikolái Gógol, cuyas obras rusas «El capote» y «Almas muertas» fueron obras fundamentales de la gran literatura rusa del siglo XIX.

[iv] En Ucrania se celebran y autorizan desfiles del orgullo LGBTQ+, mientras que en Rusia están generalmente prohibidos.

Ucrania ha avanzado gradualmente hacia una mayor tolerancia y reconocimiento legal de los derechos LGBTQ, especialmente después de 2014, cuando el país comenzó a alinearse más con los estándares éticos más liberales de la UE. Aunque sigue habiendo resistencia social y contramanifestaciones ocasionales, se han celebrado desfiles del orgullo en ciudades importantes como Kiev, Járkov y Odesa.

El Orgullo de Kiev es el evento más importante y se celebra anualmente desde 2013 (excepto en tiempos de guerra). Cuenta con protección policial y las autoridades ucranianas han apoyado progresivamente los derechos LGBTQ+ en el marco de la integración europea.

En algunas ciudades, las autoridades han denegado la celebración de desfiles por motivos de seguridad, pero, en general, Ucrania no los prohíbe de forma explícita.

En Rusia, los eventos del orgullo LGBTQ+ están prohibidos en la práctica en virtud de leyes como:

La ley de «propaganda gay» de 2013, que prohíbe la promoción de «relaciones sexuales no tradicionales» a menores, lo que dificulta la celebración de eventos públicos LGBTQ+.

La ampliación de la ley en 2022 tipifica como delito cualquier representación positiva o promoción de las identidades LGBTQ+ en público, en los medios de comunicación y en la publicidad. Las autoridades rusas deniegan sistemáticamente los permisos para las marchas del orgullo, y los intentos de celebrarlas suelen dar lugar a detenciones y represiones policiales.

Diferencias clave

Ucrania, a pesar de los retos sociales que atraviesa, permite las marchas del orgullo LGBTQ+ en el marco de las libertades democráticas, mientras que Rusia aplica prohibiciones estrictas y persigue legalmente el activismo LGBTQ+.

[v] La autorización de la secesión de Estados miembros (Brexit) de la UE y, más aún, la nueva Constitución del Principado de Liechtenstein son ejemplos brillantes del reconocimiento del derecho a la independencia y, por lo tanto, también a la secesión.

En la UE, el derecho de secesión o retirada se aplica y se respeta, como demuestra el caso del BREXIT.

El derecho de secesión de los municipios de Liechtenstein está consagrado en la Constitución desde la reforma constitucional de 2003. Esta enmienda estableció que cada municipio tiene derecho a decidir por decisión democrática su secesión del Principado.

La reforma constitucional amplió los derechos del príncipe, pero también reforzó el derecho de autodeterminación de los municipios, incluido el derecho a abandonar el país si así lo decide la mayoría de los ciudadanos de un municipio.

[vi] Hans-Dietrich Genscher, exministro de Asuntos Exteriores de Alemania, hizo varias declaraciones a principios de la década de 1990 sobre la expansión de la OTAN hacia el este, en particular en el contexto de la reunificación alemana y las negociaciones con la Unión Soviética. Una de sus declaraciones más significativas se produjo en 1990, cuando aseguró a los líderes soviéticos que la OTAN no se ampliaría hacia el este si Alemania se reunificaba.

El 2 de febrero de 1990, en un discurso pronunciado en Tutzing, Baviera, Genscher declaró:

«Lo que es seguro es que la OTAN no se ampliará hacia el este».

Esta declaración se interpretó como una garantía para la Unión Soviética de que la OTAN no se extendería más allá de la Alemania recién unificada. Esta posición se reflejó en las conversaciones diplomáticas de la época.

Durante las conversaciones con el ministro de Asuntos Exteriores soviético, Eduard Shevardnadze, Genscher también habría subrayado que la OTAN no debía acercarse a las fronteras soviéticas, especialmente en Europa del Este. Documentos desclasificados revelaron posteriormente que los líderes occidentales, incluido Genscher, transmitieron mensajes similares a los dirigentes soviéticos, pero estas declaraciones nunca se convirtieron en compromisos jurídicamente vinculantes.

[vii] Esta narrativa alega como pruebas la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014, la presencia de soldados y armas rusos en la toma de edificios gubernamentales y algunas ciudades del Donbás por parte de los separatistas, así como en los contraataques de las provincias contra las «operaciones antiterroristas» del Gobierno ucraniano contra ellos, y el rápido reconocimiento ruso de las dos repúblicas independientes.

Sin embargo, estos hechos solo demuestran el apoyo de Rusia a la lucha de las provincias por la independencia, confirmado posteriormente por la guerra de 2022, pero no en absoluto que el movimiento hacia la autonomía y la secesión no se originó en las dos provincias mismas.

[viii] Los presento aquí en el excelente resumen de ChatGPT:

«Hay varios argumentos que respaldan la idea de que el movimiento independentista de Donetsk y Lugansk se originó principalmente a partir de fuerzas locales y del apoyo popular, y no como una creación artificial de Rusia. Estos argumentos sugieren que el conflicto fue inicialmente una guerra civil intraucraniana antes de que Rusia se involucrara más directamente.

1. *Identidad regional de larga data y nostalgia soviética*

Donetsk y Lugansk tenían históricamente fuertes lazos económicos y culturales con Rusia, con una población que en su mayoría hablaba ruso y se identificaba con la herencia soviética.

Muchos residentes se opusieron a las políticas nacionalistas de la Ucrania posterior a 1991, en particular a los esfuerzos por dar prioridad a la lengua y la cultura ucranianas sobre las rusas.

Las regiones apoyaron de forma abrumadora a políticos prorrusos como Viktor Yanukóvich, y su derrocamiento en la Revolución de Maidan de 2014 se percibió como un golpe contra sus intereses.

2. *Reacción local a la Revolución de Maidan (2014)*

Las protestas del Euromaidán y el derrocamiento de Yanukóvich (natural de Donetsk) provocaron el temor en el este de Ucrania de que el nuevo Gobierno impusiera políticas nacionalistas hostiles al uso del ruso en las escuelas y la vida pública.

A principios de 2014 estallaron protestas en todo el sureste de Ucrania, con manifestaciones en Járkov, Odesa, Donetsk y Lugansk. Esto sugiere que los disturbios iniciales tuvieron un origen local y no fueron instigados exclusivamente por Rusia.

3. Referénda en Donetsk y Lugansk (mayo de 2014)

Se celebraron referénda no reconocidos en ambas regiones, con una alta participación y una mayoría que supuestamente votó a favor de la independencia. Aunque fuentes occidentales y ucranianas cuestionan su legitimidad, el hecho de que se celebraran estas votaciones indica al menos cierto grado de iniciativa local.

Incluso si el apoyo ruso desempeñó un papel, esto no niega la posibilidad de que una parte significativa de la población apoyara genuinamente la secesión.

4. *Lucha contra el ejército ucraniano antes de la intervención rusa a gran escala*

Antes de la ayuda militar rusa a gran escala, grupos de milicias locales lucharon contra las fuerzas ucranianas en 2014.

Las ofensivas militares ucranianas, especialmente en el verano de 2014, se enfrentaron a una fuerte resistencia de los combatientes locales, lo que sugiere que el movimiento no estaba solo dirigido por Rusia, sino que contaba con un apoyo genuino.

La «Operación Antiterrorista» (ATO) ucraniana se presentó como una campaña contra los rebeldes dentro de Ucrania, lo que reforzó la idea de que el conflicto era interno.

5. *Diversidad del liderazgo y las fuerzas rebeldes*

Mientras que algunos líderes de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk (DNR/LNR) tenían conexiones con Rusia, otros eran locales, incluidos antiguos agentes de seguridad y activistas ucranianos.

Voluntarios rusos participaron en los combates, pero también lo hicieron muchos lugareños que se oponían a la autoridad de Kiev. La presencia de algunos combatientes rusos no significa necesariamente que la rebelión estuviera totalmente dirigida por Rusia.

6. *Los Acuerdos de Minsk y el reconocimiento por parte de Ucrania de un conflicto civil*

Los Acuerdos de Minsk de 2015, negociados entre Ucrania y las repúblicas separatistas (con Rusia, Alemania y Francia como mediadores), reconocieron implícitamente que las regiones de Donbás eran partes en el conflicto y no simples representantes de Rusia.

Si Ucrania hubiera considerado el conflicto únicamente como una guerra contra Rusia, podría no haber aceptado negociaciones que incluyeran a los líderes de la DNR y la LNR.

7. *Las divisiones internas de Ucrania*

Un número considerable de personas en el este de Ucrania consideraba ilegítimo al Gobierno de Kiev posterior a 2014, no solo por la propaganda rusa, sino también por antiguos agravios políticos, lingüísticos y económicos.

Algunos políticos ucranianos (como Viktor Medvedchuk) promovieron la federalización, reflejando los deseos locales de una mayor autonomía incluso antes de que comenzara la guerra.

Conclusión

Aunque Rusia desempeñó sin duda un papel importante en el apoyo a la insurgencia del Donbás, mediante ayuda militar, combatientes y, posteriormente, el reconocimiento oficial, el argumento de que el conflicto fue inicialmente una guerra civil interucraniana se basa en pruebas sólidas. La combinación de la identidad regional, el descontento con el Gobierno posterior al Maidán, la resistencia local a las ofensivas militares ucranianas y las primeras actividades separatistas antes de la intervención rusa a gran escala sugiere que el

movimiento tenía importantes raíces internas. Desde este punto de vista, Rusia no creó el conflicto, sino que aprovechó y posteriormente intensificó una división ya existente dentro de Ucrania.

[ix] 18 de marzo de 2014 Rusia firmó oficialmente un tratado por el que Crimea pasaba a formar parte de la Federación Rusa.

21 de marzo de 2014: el Parlamento ruso (Duma) ratificó formalmente la anexión.